



## ESPACIOS COMPLEMENTARIOS, UN MODELO DE CRECIMIENTO ESPACIAL INCA EN EL COMPLEJO MONUMENTAL DE LA CENTINELA: CASO DE ESTUDIO, SECTOR IV

*Complementary spaces, a model of Inca spatial  
growth in the monumental complex of La Centinela:  
case study, Sector IV*

**Milton Luján**

Universidad Nacional Federico Villarreal,  
Escuela Profesional de Antropología y Arqueología;  
correo electrónico: miltonrld@gmail.com

**Miguel Pazos †**

Universidad Nacional Federico Villarreal,  
Escuela Profesional de Antropología y  
Arqueología.

**RESUMEN:** *El Estado Inca reflejó su poder basado en la arquitectura a lo largo del área andina. Los complejos centros ceremoniales y administrativos presentan el sello de esta imposición bajo un nuevo orden político. En sitios, como en el caso de La Centinela, se ven estos cambios a nivel de arquitectura y espacios complementarios durante el Horizonte Tardío. Los estudios desarrollados tras excavaciones el 2005 en el Sector IV determinan dicha transformación la cual se observa tras los resultados: una primera fase basada en espacios amplios y una estructura pequeña de tipo plataforma a finales del Período Intermedio Tardío; y una segunda fase bajo una fuerte remodelación basada en espacios complementarios, patios y rasgos arquitectónicos de tipo inca.*

**PALABRAS CLAVE:** *Estado Inca, arquitectura, espacios complementarios, Sector IV, La Centinela.*

**ABSTRACT:** *The Inca State reflected its power based on architecture throughout the Andean area. The complex ceremonial and administrative centers present the stamp of this imposition under a new political order. Sites, as in the case of La Centinela, show these changes at the level of architecture and complementary spaces during the Late Horizon. The studies carried out after excavations in 2005 in sector IV determine this transformation; which is observed after the results, a first phase based on wide spaces and, a small platform-type structure at the end of the Late Intermediate Period; and a second phase under a strong remodeling based on complementary patio spaces and Inca-type architectural features.*

**KEYWORDS:** *Inca State, architecture, complementary spaces, sector IV, La Centinela*

## 1

# Introducción

Las investigaciones realizadas en el Sector IV del Complejo Arqueológico La Centinela fueron desarrolladas en el año 2005 como parte del Proyecto de Excavación con fines de Consolidación, Mantenimiento y Puesta en Valor en el Complejo Arqueológico Huaca La Centinela (en adelante PECMPV CAHC). Las intervenciones en este edificio tuvieron como objetivo restaurar muros y rasgos arquitectónicos en mal estado provocados por dos factores: un fenómeno climático, que ocasionó erosiones y desgastes de los muros; el otro factor fue el antrópico mediante destrucción de muros y uso de patios como corrales para animales diversos, cuyos restos de coprolitos formaron capas gruesas de más de 1 metro de alto a lo largo de muchos años.

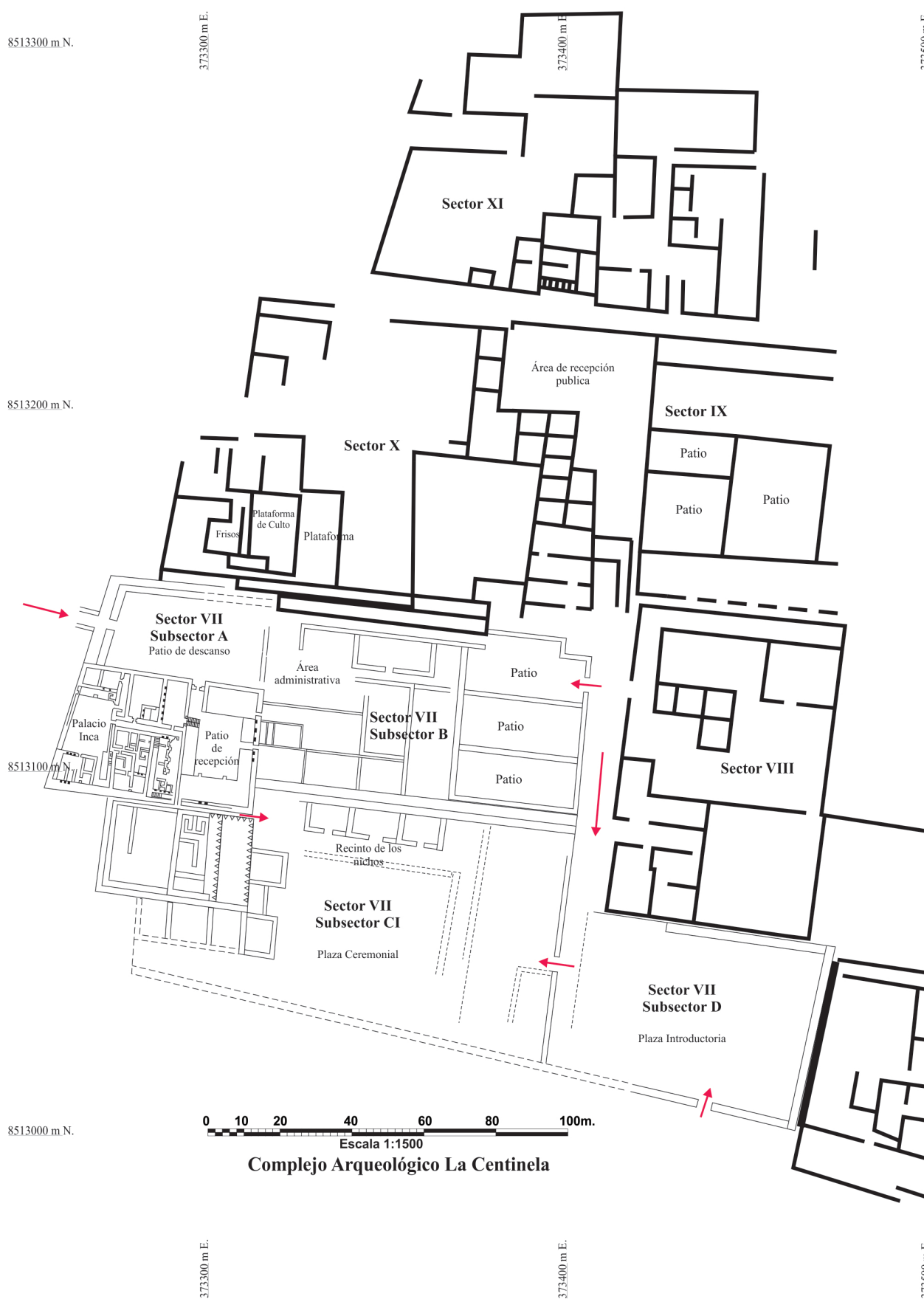
En este marco, el citado proyecto, dirigido por Miguel Pazos, permitió desarrollar excavaciones en área, con el fin de determinar aspectos fundamentales de la arquitectura y ver el estado en que se encontraban las cabezas y bases de muros, así como rasgos que pudieran haber estado asociados. Desde un

nivel de investigación, se tuvo como objetivo verificar la existencia o no de superposición arquitectónica que certificará fases constructivas y aspectos funcionales que pudieran diferenciarse en las dos fases identificadas.

Desde estos aspectos, La Centinela sugiere dos tipos de patrón arquitectónico, local y estatal, diferenciado a partir de rasgos arquitectónicos. Basada en principio desde una propuesta de tipo bilateral sugerida por Santillana (1984; ver plano general 29 del autor, sectores IX y XI), tenemos sectores que han sido determinados por el PECMPV CAHC como sectores VIII y IV (Fig. 1). Es necesario tomar en consideración este aspecto para entender el caso del edificio en estudio, además de presentar los resultados tras las excavaciones realizadas en este sector el 2005 las cuales aclaran la distribución espacial de manera contundente: la segunda fase constructiva, superpuesta a la primera fase de ocupación chincha.

El mal estado de este sector impedía observar rasgos arquitectónicos, los visibles eran muros altos. Tras su intervención, las últimas

► continúa en la pág. 84



ArqPerCOARPE | Figura 1. Plano de ubicación y general del Complejo Arqueológico La Centinela. (Elaborado por Milton Luján).

3733000 m E.

373600 m E.

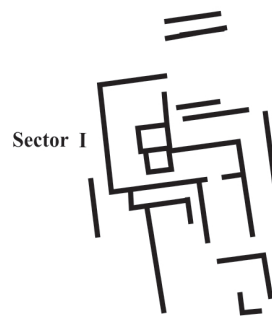
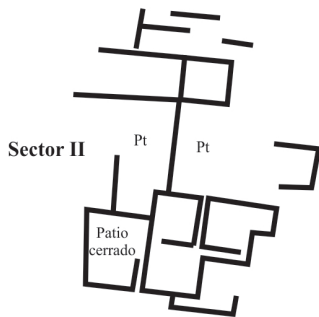
373700 m E.

8513300 m N.

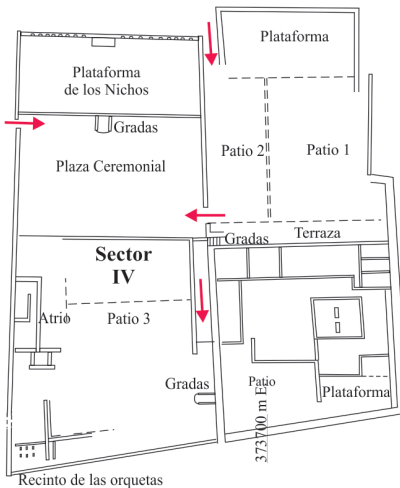
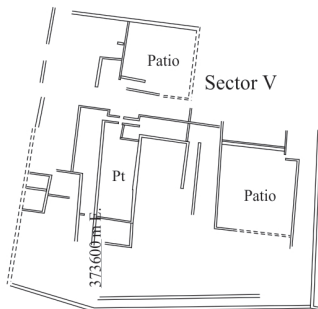
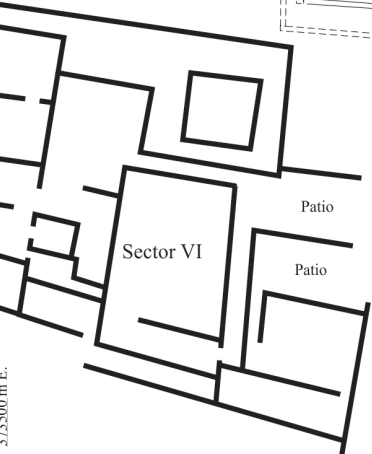
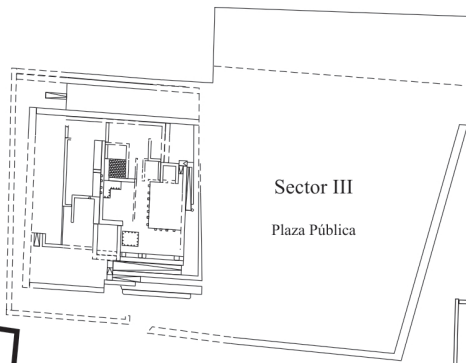


PLANO DE UBICACION

8513200 m N.



8513100 m N.



8513000 m N.

3733000 m E.

capas certificaron una serie de rasgos como corredores en desnivel, plataformas en desnivel, rampas, etc., que serán descritos más adelante. A esto se suma la revisión de fotos aéreas que fueron de gran ayuda para el registro de levantamiento del plano del edificio desarrollado in situ que determinó cuatro áreas específicas, separadas por muros largos y anchos, asociadas a rasgos arquitectónicos. A partir de estas evidencias se sugiere espacios públicos (patios amplios) y una suerte de espacios restringidos, recintos y plataformas.

La distribución espacial y rasgos arquitectónicos explican la transformación en espacios articulados durante la ocupación inca, basada en una mixtura de técnica constructiva local y cusqueña, además de los diferentes sectores de La Centinela.

Uno de los rasgos arquitectónicos inca más sobresaliente son las ventanas trapezoidales y escalinatas, a diferencia de desniveles a manera de rampas desarrolladas en la costa central (Eeckhout 2004) durante el Período Intermedio Tardío, rasgos arquitectónicos que convergen en una tecnología híbrida constructiva aplicadas por ambas sociedades que recaen en una conformación arquitectónica de tipo ortogonal. Es diferente al denominado Palacio Inca de tipo estatal sugerido por Morris (2004) y Santillana (1984) y nombrado por el PECMPV CAHC como Sector VII-Subsector A (ver Fig.1), cuya claridad arquitectónica está basada en el poder político, teniendo como base su ubicación estratégica y rasgos particulares incas como ventanas y vanos trapezoidales de

doble jamba, escalinatas, accesos restringidos, muros pintados, recintos privados, etc. El carácter de centro político-religioso de La Centinela parte de la distribución compleja del monumento que hace que cada edificio guarde particularidades y sugiera una explicación funcional, no solo de un sector, sino del complejo mismo. Si bien en la Centinela no hubo intervenciones arqueológicas en la mayor parte del sitio se sugiere tener en consideración un modelo planificado basado en edificios conglomerados con espacios de circuito, plazas, patios, etc., como lo sugiere Santillana (1984), sino también bajo una suerte de definición funcional de cada pirámide del Período Intermedio Tardío, como en Pachacamac en la que se propuso el uso de pirámides como representaciones de provincias sometidas a Pachacamac formadas como embajadas (Jiménez Borja 1985), o palacios de señores locales que se sucedieron según una regla de tipo dinástico (Eeckhout 2004: 434) etc. Lo cierto es que, para el caso de La Centinela, aún es complicado sugerir cualquier propuesta de uso y función a falta de evidencias. Lo que sí queda claro es que algunos edificios o sectores se presentan como pirámides colosales, como los sectores X, VI, III, XI y V (ver Fig. 1) que formaron parte de los edificios de la época chincha (Canziani 2000: 91), todas construidas en tapial para el Período Intermedio Tardío. En este sentido, el Sector IV forma parte del conjunto de los edificios complejos de La Centinela, por ser menos elevado en relación a los sectores I y II (Fig. 1), todos los cuales sufrieron remodelaciones tras la presencia inca y responden a una suerte de edificio complementario de tipo público.

# 2

## Localización

El complejo arqueológico La Centinela de Tambo de Mora se localiza a la altura del kilómetro 80 de la carretera Panamericana Sur, en el distrito de Tambo de Mora, provincia de Chincha (Fig. 1). Su monumentalidad lo hace visible, el Sector IV es el primer edificio con la que se toca todo visitante, está ubicado sobre suelo natural y delimitado a través de canales que se encuentran en el entorno del monumento los cuales riegan grandes extensiones de tierras de cultivo, aptas y productivas desde épocas prehispánicas. Esta descripción se completa con los documentos de Aviso y crónicas, en las que se describe al valle de Chincha como espacio geográfico de muchos beneficios, sumado a un valor agregado como el comercio que le generó una posición económica y de privilegio (Rostworowski 1989: 219), además de tener una posición favorable económica y política favorable por la gracia del Estado Inca a través de una sutil relación basada en alianzas y respeto mutuo como lo sostiene Morris (2004: 313).

# 3

## Antecedentes

La huaca o complejo arqueológico La Centinela fue el más importante del señorío Chincha (Uhle 1924: 70), y en términos generales su fundación es a partir del Período Intermedio Tardío. Está conformada por edificios de tipo piramidal con rampa, siendo la más colosal la pirámide más alta (Sector X), que podría ser considerada de tipo secular debido a su complejidad y conformación arquitectónica basada en plataformas superpuestas, asociada a rasgos muy particulares en la parte más alta, como es la presencia de mural en alto relieve, hoy en mal estado; esto sugiere que este espacio pudo albergar a la deidad de Chinchay camac (Pazos 2005; Luján 2011), hijo de Pachacamac. Este ídolo menor es subordinado al oráculo de Pachacamac (Rostworowski 1989: 218), lo que conlleva a plantear una suerte de centro de peregrinación de menor jerarquía destinada a los pobladores de la costa sur y tierras altas localizadas al este de Chincha como lo sugiere Wallace (1998: 9).

La relación existente con el Sector La Cumbe parece sugerir una suerte de espacio estacional, en el que se presenta patios amplios construidos en muros de tapial detallados por Uhle (1924: 67), que estarían asociados a una amplia zona de cementerio, a semejanza de Pachacamac. Esta relación sugiere una suerte de interpretación semejante a Pachacamac, lo cual conlleva a suponer que posiblemente peregrinos fueran en búsqueda de favores de la deidad Chinchay camac, y que muchos de estos peregrinos se enterraran en el cementerio del cual Uhle sugiere que habría albergado tumbas de diferentes épocas, aspecto que debería ser contrastado en futuros estudios.

El crecimiento espacial de La Centinela con sectores conformados por arquitectura de tipo piramidal se enmarca en el desarrollo del señorío Chincha, como es el caso de Tambo de Mora, La Cumbe, Huaca Santa Rosa y Huaca Lurín Chincha, ubicados al sur del valle de Chincha (Uhle 1924: 63),

alcanzando La Centinela ser el centro de poder del señorío Chíncha y lograr una suerte de transformación y remodelación por el Estado Inca que lo hizo sólido y fuerte bajo una institucionalidad política-religiosa marcada y sellada por nuevas construcciones, bajo un patrón arquitectónico imperial, siendo el más destacado el edificio denominado Palacio Inca; en términos de sectorización sería el Sector VII (Subsectores A, B, C y D) (Fig. 1), espacio destinado y exclusivo para la elite inca (Pazos 1987: 6) o, como lo define Morris (2004: 311) estructuras reservadas para alojamiento real, edificio en el cual se ha registrado cerámica inca, cerámica híbrida inca-chíncha y cerámica local de manufactura y formas chíncha.

En términos políticos, las crónicas y documentos trabajados por la Etnohistoria nos dicen que los chinchas consiguieron alianzas con los incas, quienes les dieron privilegios en términos de poder económico por ser grandes mercaderes de especies. Asimismo, está documentado que comerciaron a la larga distancia el *Spondylus* (Rostrowski 1989: 224). Sin embargo, durante las intervenciones llevadas a cabo en La Centinela, no se ha detectado este material de alto valor religioso en los sectores intervenidos como El Palacio Inca (Pazos 1987, 2005) y Sector VIII (Luján 2011), quedando como tema para investigar en otros sectores, y dar certificación al documento colonial. Además mencionamos no haber hallado entierros de personajes de la elite Chíncha al interior de los edificios intervenidos en este complejo durante la temporada 2005.

Lo cierto es que la monumentalidad de La Centinela refleja una visión de centro de poder político-religioso de los incas para la costa sur en el último período, por supuesto de menor jerarquía que Pachacamac. No es menos precisar que La Centinela guarda semejanzas al oráculo de la costa central en la distribución espacial de sus edificios, basados en dos características fundamentales: espacio de residencia para la elite inca y espacio secular. Para el caso de La Centinela la parte secular esta-

ría relacionada como se ha mencionado en la pirámide más alta, al Sector X. Estos dos componentes hacen que, en función a los demás edificios, sugiera una suerte de sede centro político-religioso y administrativo para la costa sur, ligado directamente a centros administrativos como es el caso de Tambo Colorado y sitios de menor jerarquía, creando entonces una suerte de núcleo estratégico de probable control, como lo explica Eeckhout (2008: 233-234) para el caso de Pachacamac en la costa central.

Tras el estudio de reconocimiento y prospección llevado a cabo por Luján (2005, 2011), se sugiere que ciertas pirámides debieron seguir funcionando durante la presencia del Estado Inca debido a que no hay indicios que certifiquen abandono o clausura. Nuestras intervenciones en dos de los sectores probaron que los incas transformaron, modificaron, remodelaron y renovaron los edificios de la época del señorío Chíncha, además de ostentar arquitectura asociada al Horizonte Tardío (Luján 2011). Esto supone, desde un aspecto político-económico, que cada edificio funcionara para ciertas actividades de tipo administrativo, controlado por la elite, quizá de tipo dual cuzqueña-chínchana como lo sugieren Morris (2004) y Santillana (1984) bajo una suerte de relación de alianza para los diferentes sectores, o de autoridades -curacas secundarios-, quienes debían obediencia a la elite inca, a la vez de actuar como vocero o líder administrativo del grupo social menor, como lo explican Sillar y Dean (2002: 207).

En términos sociales, presupone una estructura jerarquizada con sistemas de cohesión y poder sobre grupos que rendían lealtad y compromiso hacia los líderes (Sillar y Dean 2002: 207). Se puede pensar entonces, que desde estos tipos de edificios se les permitió relaciones de beneficio, a diferencia de otras sociedades, cuya relación se dio a partir de la instalación de centros urbanos obligados como lo propuso Morris (1973) para la costa norte a través de sitios como Farfán de dominio en zona chimú.



# 4

## Espacios complementarios

Los diversos sectores o edificios que sufrieron remodelaciones permitieron usos de espacios complementarios como plazas, patios y recintos los cuales fueron manejados y controlados internamente por personajes encargados. La identificación de estas áreas debe ceñirse a infraestructura constructiva con rasgos arquitectónicos que permiten proponer una suerte de función administrativa particular en cada edificio, es decir a partir de la compleja monumentalidad del sitio, por presentar características espaciales de ocupación compleja en la cual se conjuga una suerte de desarrollo entre lo económico-político-religioso, como se observa desde cierta similitud de La Centinela con Pachacamac de la costa central.

En lo particular, desde un edificio, podemos suponer que la utilización de áreas abiertas como patios fue para actividades públicas y es muy posible que fuera usado como espacio de recepción para el caso del edificio de los 17 nichos, Sector IV, (Fig. 2) destinados para procesos económicos

como parte de un sistema administrativo que se complementa a un conjunto de patios, plataformas y recintos restringidos con características particulares y especiales.

La distribución arquitectónica del Sector IV encierra a su vez una serie de particularidades, desde los rasgos arquitectónicos hasta sus dimensiones espaciales, en cierta forma amplias. Son espacios que se distribuyeron de manera ordenada y funcionalmente para actividades específicas de orden administrativo, bajo una suerte de relación quizá con fines ceremoniales (Fig. 2) en ciertos espacios -plataformas-, aun cuando estuvieron destinados para un fin específico que se sugiere desde una lectura de los rasgos arquitectónicos asociados.

El patio principal del Sector IV está ubicado al oeste y sugiere ser un espacio funcional de recepción, teniendo a su última fase ocupacional como posible demostración de este fin debido a que se hallaron espacios limpios en el piso 1 que pueden sugerir actividades



## SECTOR IV

0 5 10 15 20m

ArqPerCOARPE | Figura 2. Plano general del Sector IV (Elaborado por Milton Luján).

solo de tipo administrativo, más no de carácter ceremonial. Se encuentra espacialmente complementado por una plataforma amplia y una pequeña estructura en desnivel en la parte central en la cual se hallaron hoyos y parte de los postes (Fig. 3) que indican una suerte de cubierta asociada a esta plataforma pequeña ubicada en la parte central, y asociada al muro de los nichos trapezoidales; desde una explicación de comportamiento arquitectónico esto lleva a una función particular y sub complementaria de tipo quizá ceremonial secundario.

En este sector se identificaron dos ingresos. Hay un acceso directo de 2,34 metros de ancho al extremo noroeste, relacionado con los sectores III, V y VI (ver Fig. 1), que se dirige directamente al patio principal (ver Fig. 2); al extremo norte del patio se presenta una plataforma amplia, denominada «Plataforma de los 17 nichos» empujados en el muro norte, de los cuales 8 se ubican al extremo oeste y 9 al extremo este habiendo funcionado el segundo nicho de mayor dimensión del extremo este como ventana trapezoidal, siendo esta rellena,

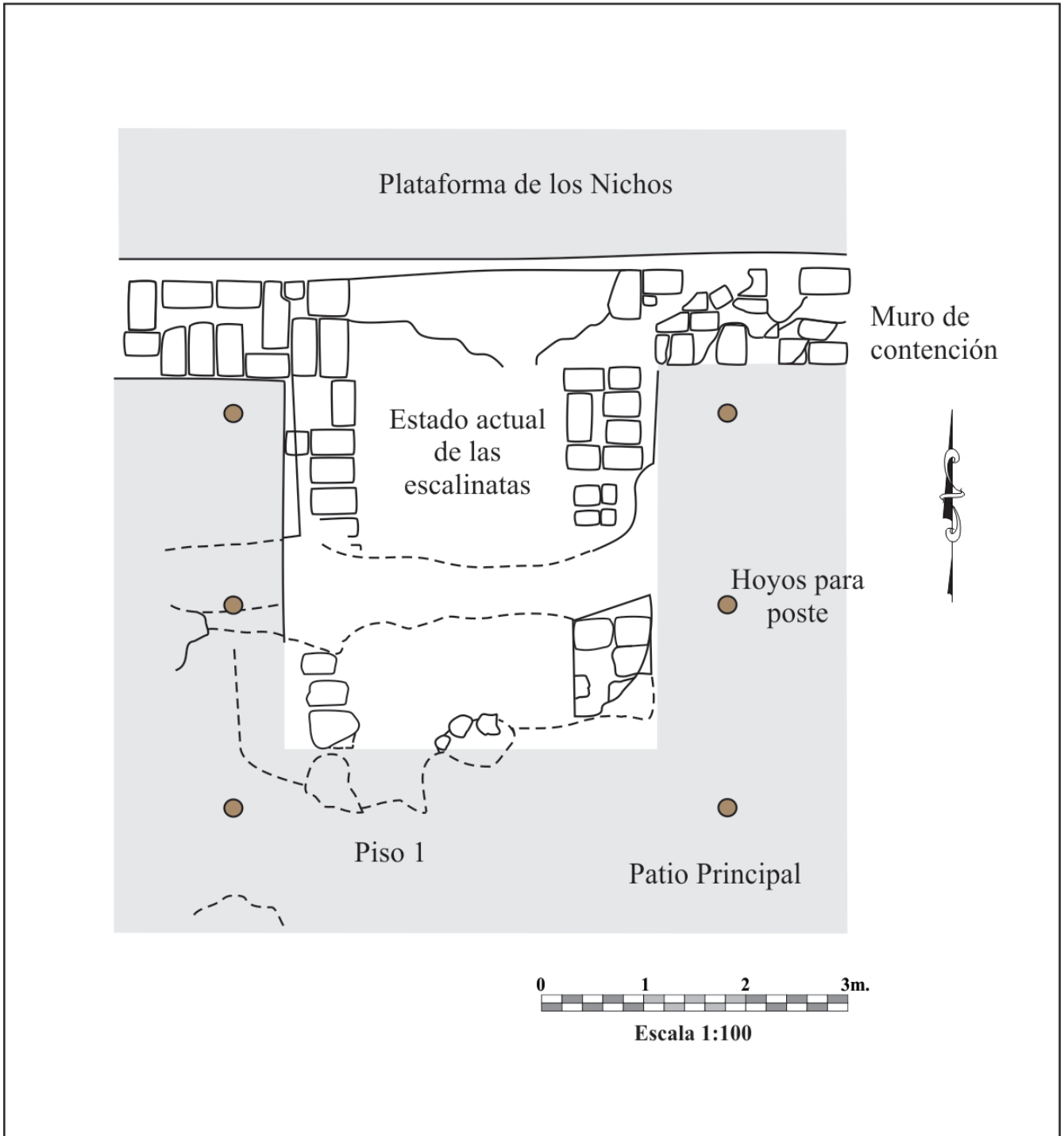
► continúa en la pág. 93



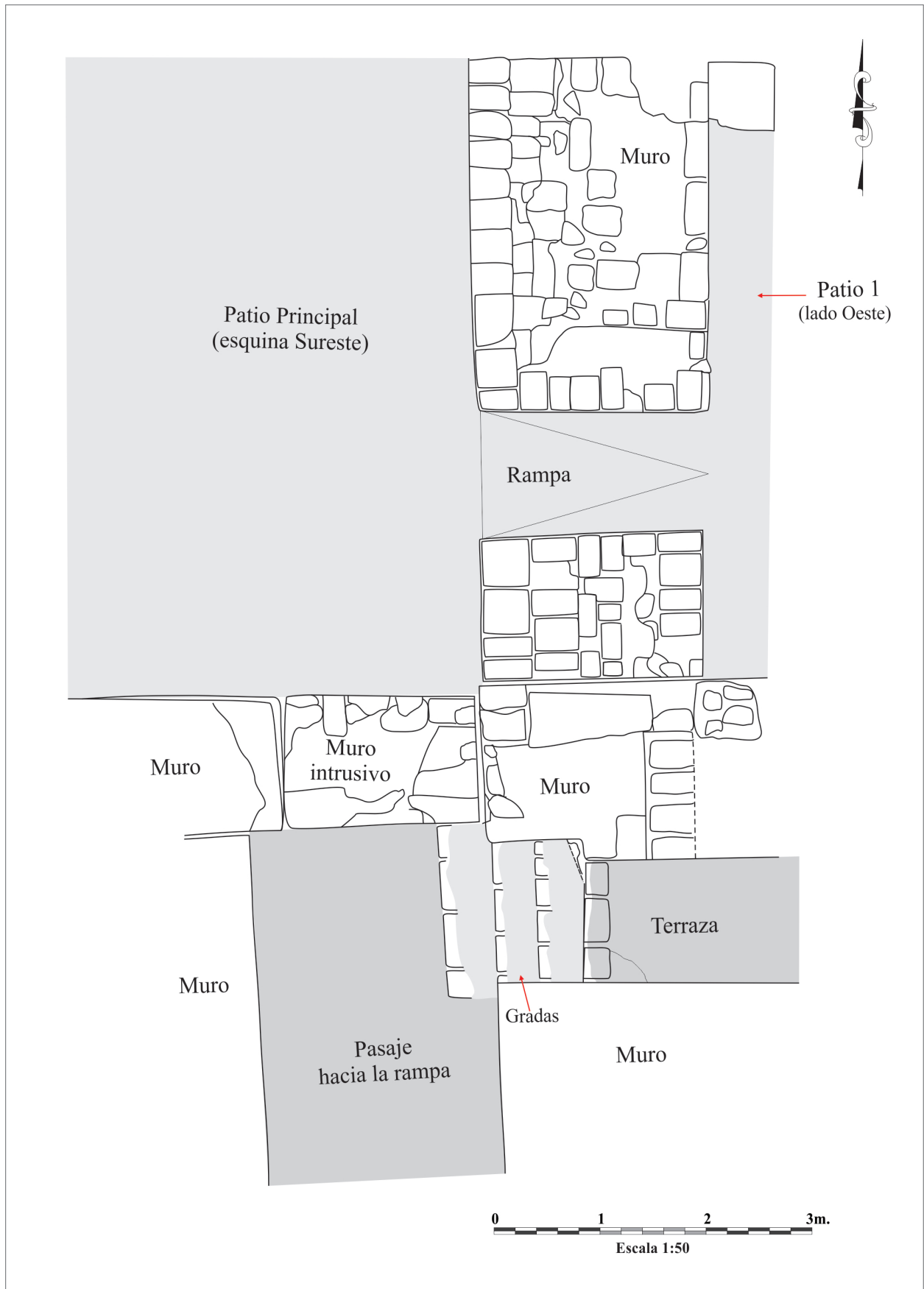
ArqPerCOARPE | *Figura 3. Plataforma central asociada a los nichos trapezoidales (Foto: Milton Luján).*



ArqPerCOARPE | *Figura 4. Vista general del patio principal y plataforma de los nichos (Foto: Milton Luján).*



ArqPerCOARPE | Figura 5. Gradas desmontadas de acceso a la plataforma de los nichos. (Elaborado por Milton Luján).



ArqPerCOARPE | Figura 6. Acceso al Patio 1, escalinata, terraza y corredor al Patio 3. (Fotografía: Milton Luján).

remodelada y acondicionada posteriormente para funcionar como un nicho más (Fig. 4). Esto indicaría que en un primer momento funcionaron solo 16 nichos trapezoidales.

Consecuentemente se sugiere la existencia de un equilibrio formal de rasgos ubicado en cada extremo, debido a una misma cantidad de nichos que se encuentran separados por la plataforma pequeña en desnivel de la parte central, lo que hace pensar en una relación de carácter bipartito cuya asociación y distribución formó parte del conjunto espacial. La distribución de nichos caracteriza la importancia de la plataforma, donde el acabado final de la superficie frontal del muro fue

cubierto por enlucido en su totalidad al igual que los nichos pintados todos de blanco.

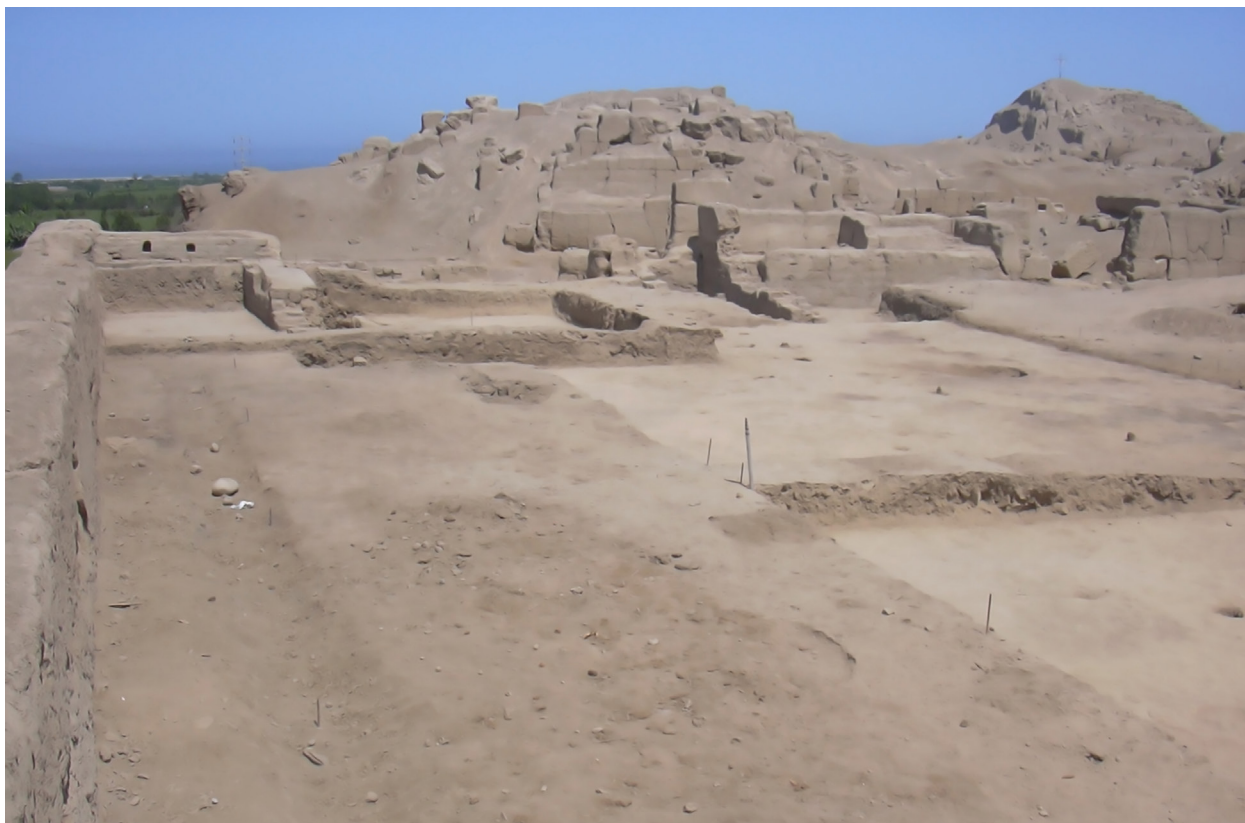
Por otro lado, la plataforma adquiere una mayor elevación debido al relleno constructivo en 1,50 metros, con contenido de material cultural asociado a cerámica de estilos Chincha y Chincha-Inca que corresponde a un evento de transformación de edificios pre incas. Por debajo se halló un piso de ocupación chincha, a la vez sobre este rasgo se halló un muro de tapial que corre de sur a norte en cuyos lados laterales se colocó una capa delgada de cantos rodados, técnica utilizada en procesos de cambio ocupacional llevados a cabo por los incas, rasgo que también fue



ArqPerCOARPE | Figura 7. Corredor entre el patio principal y el Patio 3 (Fotografía: Milton Luján).



ArqPerCOARPE | *Figura 8. Rasgo arquitectónico inca-chincha (Foto: Milton Luján).*



ArqPerCOARPE | *Figura 9. Excavaciones en el extremo sureste del Sector IV asociado a plataforma. (Foto: Milton Luján).*

registrado en espacios amplios reutilizados como Pachacamac (Eeckhout 2004; Shimada *et al.* 2004). Es así que el relleno constructivo de esta área es soportado por un muro de contención de 0,90 m de ancho (Fig. 5), mayor a un metro de altura y uno 25 m de largo, construido con adobes con la técnica de amarre la cual corre de este a oeste y esta superpuesta al piso 2 de la ocupación Chincha.

La plataforma presenta sobre la superficie restos de piso enlucido hacia la parte central donde se halla la plataforma menor de 5 m de largo por 3 m de ancho, con una ligera elevación de 0,10 m que se separa del piso a través de un revoque, estando asociados sus lados laterales por hoyos para poste (ver Fig. 3) lo que sugiere un espacio cubierto. El acceso a dicha plataforma es por medio de una escalinata desmontada y en mal estado (Fig. 5), posiblemente similar al Sector VII-A. Al interior de este rasgo se halló relleno de tierra asociado a material cultural tardío, y a los extremos de este rasgo se hallaron hoyos limpios y hoyos con restos de poste. Y, por debajo del piso 1, se hallaron fragmentos de cerámica y figurinas que corresponden a la fase de transición entre el Periodo Intermedio Tardío al Horizonte Tardío.

Un rasgo arquitectónico posterior sobre la plataforma es un recinto cuadrangular en la esquina noreste de la plataforma con evidencias de ocupación doméstica, en donde se halló ofrendas de mates asociados a restos orgánicos y batanes dejados in situ post abandono del sector, relacionadas con la fase Tacaraca de inicios de la Colonia.

Una segunda entrada de un metro de ancho se localiza en el lado norte que conduce al Patio 2 a través de un pasaje estrecho que está relacionado de manera directa a través de un corredor corto al Patio 1 separado por un muro perimétrico del Patio 2 que presenta una salida opcional de 0,80 metros de ancho en la esquina noreste del Patio 2 (Fig. 2). Ambos se encuentran asociados a una plataforma en desnivel en relación de estos espacios, cuyas configuraciones arquitectónicas y espaciales pudieron funcionar como áreas receptoras para productos diversos.

En la esquina sureste del patio principal se halló un acceso que conduce al Patio 1 a través de una pequeña rampa en dirección este (Fig. 6). Este tipo de ingreso corto fue hallado en Pachacamac por Eeckhout (2004) y en Armatambo por Díaz (2004). El muro asociado a este ingreso corre en dirección sur y está asociado al muro de contención de la terraza y a un muro intrusivo que sella el acceso directo al corredor para la época inca, quedando así un espacio en desnivel. Tras las excavaciones se comprobó muros asociados al patio principal, los que se complementan con el ingreso de restos de piso enlucido e ingresos modificados por los incas.

El punto central del edificio parece generar cuatripartición de espacios, y éste es remodelado tras ser sellado el ingreso al corredor por un muro ligeramente alto que corta el ingreso directo entre el patio principal y el corredor que se dirige al Patio 3 que habría funcionado en un primer momento durante la época chincha. Este muro sella el ingreso directo y se adosa al muro de tapial que se separa claramente en cuatro espacios (ver Fig. 2). Para la última fase se construyen unas gradas que conectan entre el corredor y la terraza de los patios 1 y 2 (Fig. 7), y asimismo el corredor principal se prolonga por una rampa amplia y larga en dirección del Patio 3 (ver Fig. 2). Por lo tanto, los rasgos arquitectónicos están relacionados a muros de la fase inca.

El sistema constructivo de los dos muros laterales asociado al corredor principal y rampa presenta desde la base hasta la parte superior la técnica de amarre a través del uso de adobes; el acabado de la superficie externa se hace uniforme debido a que los adobes presentan un acabado homogéneo horizontal y vertical de manera continua, sobre la cual se halló el tapial. Es posible que este muro esté superpuesto a la base de las estructuras de tapial de la fase Chíncha.

La parte superior del muro que sostiene la plataforma mayor presenta 4 nichos, tres rectangulares y uno trapezoidal; es posible que esto sea una combinación de dos técnicas

constructivas de los maestros albañiles chinchas e incas que le dieron continuidad a sus técnicas y acabados (Fig. 8). Esta combinación o superposición constructiva, una sobre otra, no necesariamente fue para fases diferentes donde la base del muro está conformada por adobes y sobre ella bloques de tapial, siendo esto denominado por Santillana (1984) como construcciones de carácter bilateral.

El extremo superior del muro presenta un acabado de forma trapezoidal. En este sentido, aludimos la fuerte influencia inca que dio paso a la construcción de espacios remodelados donde se comparte el uso de material constructivo mixto, y esto marcaría una suerte de técnica compartida por ambas sociedades durante el Horizonte Tardío. El acceso al Patio 3 presenta dos niveles ocupacionales de acuerdo a las evidencias arquitectónicas de superposición y correlación estratigráfica registrada. Explicaremos el último momento: el corredor va adquiriendo elevación hacia la parte media, punto donde corre la rampa hasta alcanzar la superficie del Piso 1 que corresponde a la fase inca.

Tras la apertura de un total de 43 unidades de 5 por 5 m en un área de 950 m<sup>2</sup> pudimos contrastar que, en 12 unidades de 10 m de ancho por 35 m de largo, se hallaron hoyos para postes alineados en dirección a un recinto particular asociado a una plataforma (Fig. 9) direccionada al Patio 3. En el Patio 3 se hallaron una serie de hoyos que debieron estar relacionados a ofrendas particulares, las cuales debieron ser alteradas en la fase Tacaraca (inicios de la colonia). Una muestra son los hallazgos relacionados a ofrendas consistente en 3 ejemplares, dos figurinas de personajes femeninos en spondylus y oro y una representación no definida trabajada en spondylus (Fig. 10); fueron hallados al interior de los hoyos, siendo ofrendas que presumimos formaron parte de ceremonias complementarias llevadas a cabo en esta área.

Las características de los espacios abiertos y asociaciones de rasgos arquitectónicos se evidencian en elementos para sustentar la hipótesis de que nos encontramos ante espacios complementarios diversos, patios de tipo ceremonial secundario, cuyos



ArqPerCOARPE | Figura 10. Hallazgos de miniaturas elaboradas en Spondylus y oro halladas en los hoyos del Patio 3 (Fotografía Milton Luján).

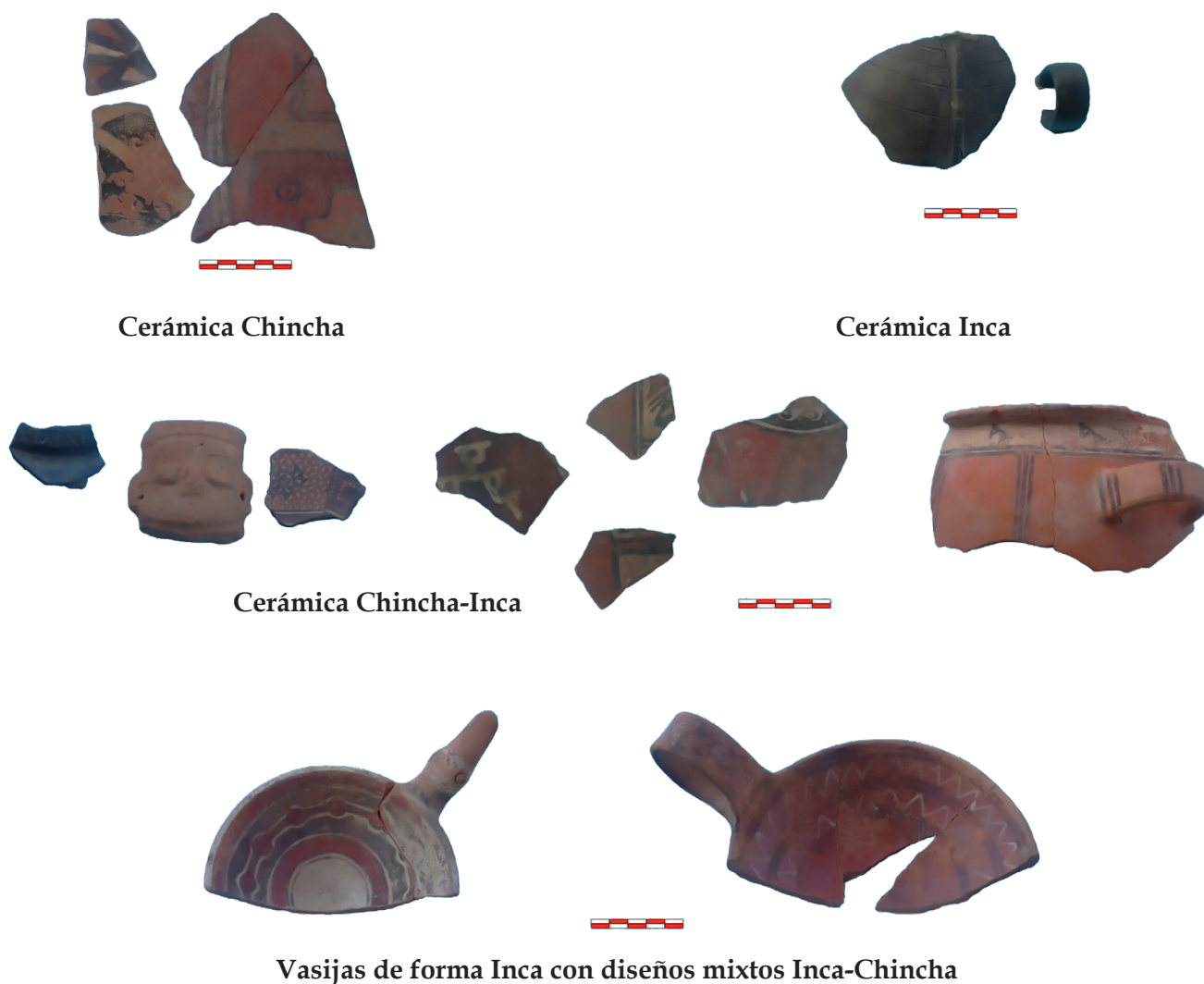


ArqPerCOARPE | Figura 11. Recinto de las horquetas (Foto: Milton Luján).

rasgos son contundentes para dar una explicación de uso de menor jerarquía, pero sí, de suma importancia para el Estado Inca.

Ante este conjunto de rasgos arquitectónicos surge una pregunta. ¿Qué sentido tuvo acondicionar estos tipos de espacios con rasgos arquitectónicos particulares en los complejos monumentales como es el caso de La Centinela? La respuesta sería para usos específicos y especiales que se le dio a cada sector, lo que podría ser explicado desde las implementaciones que se le dio a cada edificio relacionado a espacios administrativos donde se tributaba al Estado Inca. Con este fin tuvieron que modificar y establecer sectores como éste y pirámides representativas.

Para aclarar esta propuesta, en el lado oeste del Patio 3 se advirtió el hallazgo de un rasgo importante asociado a un espacio semicerrado en la esquina suroeste donde se hallaron 6 horquetas (Fig. 11) trabajadas en guarango y otro espécimen, tres de ellas de forma cilíndrica y dos de ellas en mal estado; además, se tienen tres horquetas de forma rectangular con un término en la parte superior a manera de montura con el fin de soportar las vigas que cruzaban, las mismas que debieron estar incrustadas en dos nichos cuadrangulares asociados al muro perimétrico, rasgo particular relacionado al mismo nivel de ocupación del Piso 1 del Patio 3. Sobre el uso de guarango, Jacob Bongers (comunicación personal 2022) halló vigas de guarango dentro de chullpas en



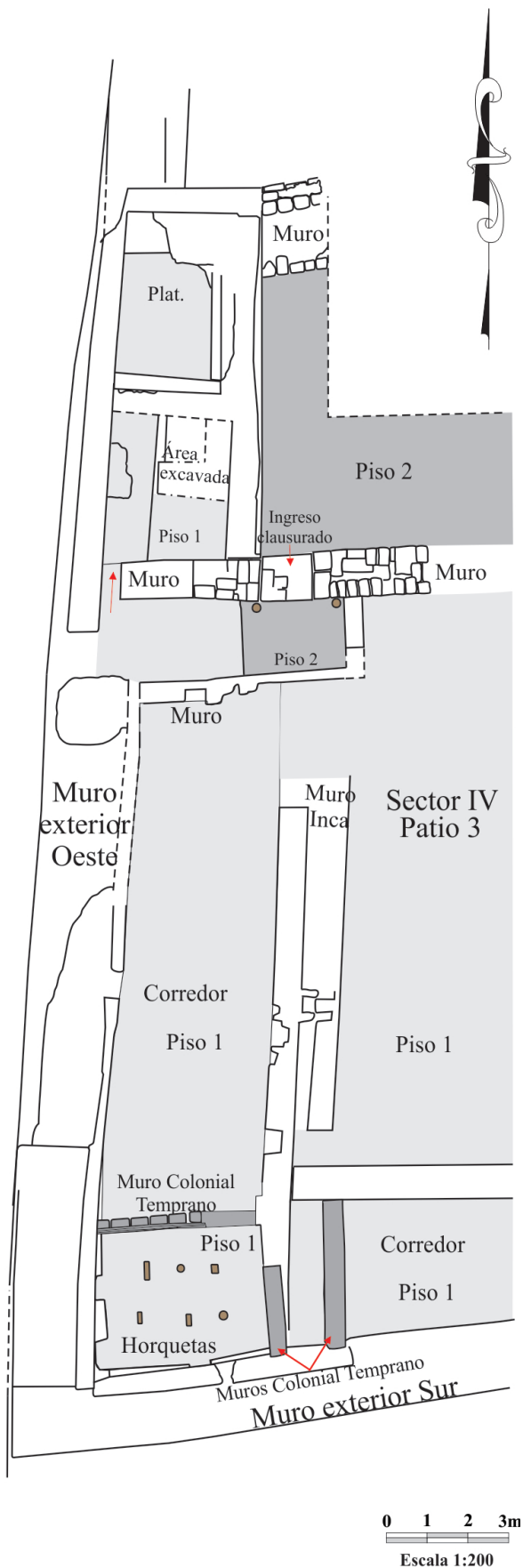
ArqPerCOARPE | Figura 12. Cerámica hallada en el Sector IV (Fotografía: Milton Luján).

el valle alto de Chicha, lo que significaría el uso especial de material no solo para chullpas sino para espacios arquitectónicos particulares.

Los muros de la fase inca se presentan a manera de L, donde su recorrido es paralelo a los muros externos del extremo suroeste de este sector. Asimismo, este espacio se asocia a 3 nichos trapezoidales empotrados en los muros, lo que hace pensar en una función perfecta entre espacio y rasgos arquitectónicos como las horquetas. Los elementos (cultura material) recuperados de la superficie del piso corresponden a la época inca en donde las formas y diseños se conjugan bajo dos estilos, cerámica

típicamente inca y cerámica chincha-inca (Fig. 12) lo cual indica un periodo de coexistencia entre ambas sociedades. Por sobre un nivel superior a este rasgo se registró un primer muro en el lado este sobrepuesto al muro de la fase inca, y al extremo norte se halló un muro intrusivo; ambos muros se asocian a la época colonial temprana, fase Tacaracra (Fig. 13).

Hacia el lado lateral norte se halló un rasgo a manera de plataforma elevada asociado al muro perimétrico norte y un muro de tapial al sur con acceso muy estrecho de 0,50 m de ancho por 1,50 m de alto (ver Fig. 13), quedando los otros dos extremos abiertos; el lado



ArqPerCOARPE | Figura 13. Plano del extremo este del Patio 3 (Elaborado por Milton Luján).

norte se direcciona al Patio 3, y la construcción superior de la plataforma fue construida con adobes, estando superpuesta a un muro de tapial y a relleno cultural de la fase Chíncha (Fig. 14). El piso que cubre la plataforma está a 1,50 m de la superficie del Piso 1 del Patio 3, y si bien la plataforma es elevada la diferenciación de altura permite establecer una suerte de relación plataforma-patio que representaría un espacio funcional de poder dentro de la conformación arquitectónica. Los elementos hallados en el patio principal en su fase final cumplen una suerte de complejidad funcional del espacio, sugerida desde las evidencias tangibles, rasgos arquitectónicos y cultura material durante la ocupación inca.

Las unidades intervenidas asociadas a la plataforma permitieron identificar una fase arquitectónica de ocupación anterior, la existencia de muros en dirección oeste a este y norte a sur fueron cubiertos por el Piso 1 y plataforma, y estos muros cubiertos constructivamente fueron elaborados con adobe que corre de este a oeste con ingreso orientado al norte que fue sellado; los muros e ingreso están asociado al Piso 2 y a 2 hoyos con restos de poste en las esquinas [lado sur] (Figs. 13 y 15). Estos rasgos arquitectónicos están relacionados con la fase Chíncha y un momento de transición cuando fue sellado el ingreso. De acuerdo a la cultura material asociada en sus unidades estratigráficas corresponde a estilos propios de los chinchas e incas (ver Fig. 12), siendo evidencia de superposición arquitectónica y material identificado en el Sector III (Luján 2011).

En otras unidades por debajo del Piso 1 se hallaron dos ofrendas de vasijas que corresponden a la fase transicional Chíncha e Inca. Para poder tener una idea de la magnitud del relleno, la profundización alcanzó hasta la Capa 6, teniendo una superposición de rellenos en la que se registró solo cerámica de la época chíncha la cual fue depositada por sobre un piso en mal estado que corresponde al Período Intermedio Tardío. Esto permitiría establecer las dos fases constructivas y el momento de clausura durante la ocupación de esta área.



ArqPerCOARPE | Figura 14. Arquitectura en superposición chíncha e inca (Fotografía: Milton Luján).

La plataforma mayor del edificio se comunica a través de una escalinata desmontada post abandono (Fig. 16), el espacio superior presenta una suerte de plataformas superpuestas las cuales aún no alcanzan una explicación de uso o actividades y están acompañadas de recintos en diferentes tamaños ubicados al extremo norte (ver Fig. 2). Esta área se ciñe a partir de elementos constructivos y rasgos arquitectónicos que llevan a una suerte de explicación de uso y función como cobertizo o depósitos, considerando que no presentan vanos de acceso hasta donde se pudo registrar, quedando en consideración mayores estudios en los recintos y plataformas superpuestas en desnivel ubicadas en la parte más alta. Por lo tanto, es posible que haya cumplido funciones de control de los patios y recintos, hipótesis

que deberá ser contrastada en futuras intervenciones. Si bien la solidez de los muros ha permanecido a lo largo de muchos siglos, las excavaciones permitieron distinguir técnicas constructivas desde la fundación del edificio en la época chíncha hasta la ocupación inca donde se distingue claramente el uso de dos elementos, uso racional de la tapia y adobes que corresponden de manera significativa para espacios abiertos y cerrados en ambas épocas.

La técnica constructiva en este sentido es una clara muestra o suerte de combinación híbrida constructiva para la última época, mientras ciertos rasgos como nichos o ventanas trapezoidales y gradas son exclusivamente un aporte de los incas no solo en La Centinela sino en todos sus territorios y sitios anexados.



ArqPerCOARPE | Figura 15. Ingreso sellado del muro chincha asociado a hoyos para poste. (Foto: Milton Luján).



ArqPerCOARPE | Figura 16. Gradas desmontadas en el Patio 3 asociadas a la plataforma superior del extremo suroeste. (Foto: Milton Luján).

# 5

## Discusión

La arquitectura permite explicar sistemas de desarrollo sociopolítico de sociedades en expansión, cuyo fin es controlar territorios bajo mecanismos coercitivos o pacíficos a través de alianzas como pudo haber ocurrido entre los cusqueños y chínchanos, facilitando de esta manera el control político y económico de una región como Chíncha. Uno de los indicadores para esta propuesta parte de una explicación relacionada al tema de espacios complementarios, producto de las transformaciones de los edificios de la época que anteceden a la ocupación inca. La transformación de la arquitectura de sectores, como es el caso del Sector IV de La Centinela, es un claro ejemplo de los medios para alcanzar poder político y control de áreas productivas, cuyo excedente debe tener un destino final de almacenamiento.

La transformación de los espacios se convierte así en una necesidad para el Estado Inca, cuyo objetivo fue mejorar e implementar a los centros de poder desde edificios complementarios, como parte del complejo uso del espacio de La Centinela en la que alcanza un conjunto

de edificios de función específica y, quizá, para uso diverso desde una producción generada en un área productiva como el valle de Chíncha.

El caso de estudio del Sector IV no hace más que confirmar la transformación de un edificio de uso y función quizá administrativa del Período Intermedio Tardío, por un renovado edificio que se convierte en un centro de acopio de diversas mercancías para cuyo fin los espacios abiertos se complementaron uno con otro, alcanzando así una suerte de espacio de tributo de mercancías por parte de personas que llegaban para este fin acompañados por animales que transportaban diversas especies. La identificación de estos espacios podría estar relacionada con el uso de patios para tales fines y recintos para almacenamiento.

Las intervenciones en el patio principal no dieron evidencias de coprolitos de animales, siendo usado durante la república como chacra. Sin embargo, tras la alteración de la última capa de la fase ocupacional inca se pudo identificar parte de pisos limpios asociado a hoyos para poste; esta relación con la



plataforma de los nichos permite suponer de un espacio público particular. Para el caso de los patios 1 y 2 se da particularmente por la presencia de dos ingresos estrechos, que permiten pensar en ingresos de camélidos que transportaban mercancías que por supuesto se complementan a rasgos particulares, plataforma, muro divisorio y terraza.

Asimismo, se observa una cuatripartición del edificio, complementada por un corredor que fue sellado durante la última fase (ocupación inca), creando una suerte de ingreso restringido, a través de unas gradas que van a la terraza de los patios 1 y 2 y al pasadizo principal que conduce por medio de una rampa al Patio 3 que parece alcanzar cierta notoriedad de uso exclusivo por presentar rasgos particulares como es la presencia de un conjunto de horquetas en la esquina suroeste cubierta por un muro a manera de L, plataformas elevadas y una escalinata que conduce directamente a la plataforma mayor.

La superficie del Patio 3 en asociación a los rasgos descritos está asociada a la última fase y hoyos para postes, lo que podría indicar de que este patio estuvo cubierto. Podemos decir que estos tres espacios abiertos convergen en una suerte de complementariedad para funciones específicas, como es el caso del patio principal conformada por una plataforma particular con 17 nichos trapezoidales, una estructura en desnivel, una escalinata asociada a un segundo espacio al que se accede por una pequeña rampa y dos pasajes laterales estrechos que conducen a una suerte de espacio dual. El ingreso al tercer patio fue sellado durante la ocupación inca y esto habría permitido una movilización particular al interior, en principio por la presencia de unas gradas entre la terraza de los patios 1 y 2 y una gran rampa que conduce al último piso de la plataforma, asociada a un conjunto de hoyos posiblemente para postes así como a una plataforma elevada en el lado oeste separada por un muro corto e impide la visión del conjunto de horquetas; además tenemos otra plataforma al norte y una escalinata que conduce a la plataforma mayor, teniendo como complemento no solo niveles de plataforma

sino una estructura en desnivel cuadrangular separada por dos pequeños muros elevados y un conjunto de siete recintos para uso posiblemente de depósito. Estos rasgos deberán ser corroborados en futuras intervenciones.

Es posible que el proceso de crecimiento y complementariedad de los espacios de los diferentes sectores o edificios haya traído secuelas de orden sociopolítico y administrativo en La Centinela en el Horizonte Tardío. Aun cuando hubo una coexistencia de dos sociedades, una expansiva y la otra beneficiaria por parte del Estado Inca, quienes consolidaron su poder en este complejo monumental bajo un manejo estratégico de orden político pacífico en una región productiva como Chíncha, sin la necesidad de un manejo coercitivo como lo sostuvo Morris (1973) para otros grupos o regiones del área andina.

De esta manera La Centinela se convirtió en un centro de poder inca en la costa sur, el mismo que les permitió controlar centros administrativos como Tambo Colorado. Además, pudo adaptarse y acomodarse no solo la élite chinchana sino a la población misma, convirtiéndose los incas en reguladores de fuerzas productivas (económicas) en beneficio del estado imperial. ■



## *Agradecimientos*

*En memoria y agradecimiento a una persona muy especial que marco mi proyección en el campo de la arqueología, el Lic. Miguel Pazos Rivera, gran hombre y amigo y Director del Proyecto de Investigación Arqueológica y Puesta en Valor del Complejo Arqueológico La Centinela (1987 y 2005).*

## Referencias citadas

### Canziani Amico, José

2000 Arquitectura y urbanismo de la cultura Chíncha. *Arkinca, Revista de arquitectura, diseño y construcción* 56: 88-99.

### Díaz, Luisa

2004 Armatambo y la sociedad Ychsma. *Bulletin De l'Institut Français d'Études Andines* 33 (3): 571-594.

### Eeckhout, Peter

2004 Pachacamac y el proyecto Ychsma. *Bulletin De l'Institut Français d'Études Andines* 33 (3): 425-448.

2008 Poder y jerarquías ychsmas en el valle de Lurín. *Arqueología y Sociedad* 19: 223-240.

### Jiménez Borja, Arturo

1985 *Pachacamac. Boletín de Lima* 38: 40-54.

### Luján Dávila, Milton

2005 Estado actual del complejo arqueológico La Centinela. En Informe final del Proyecto de excavación con fines de consolidación, conservación, mantenimiento y puesta en valor en el Complejo Arqueológico Huaca La Centinela. Convenio Gobierno Regional Ica-Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2011 Continuidad y transformación de los espacios en la arquitectura del edificio piramidal Sector III del complejo arqueológico La Centinela en la costa sur. En *Arquitectura prehispánica tardía: construcción y poder en los Andes centrales*, editado por Kevin John Lane y Milton Luján Dávila, pp. 485-541. Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima.

### Morris, Craig

1973 Establecimientos estales en el Tawantinsuyu: una estrategia de urbanismo obligado. *Revista Del Museo Nacional* 39: 135-144.

2004 Enclosures of Power: the multiple spaces of Inca administrative palaces. En *Palaces of the ancient new world*, editado por Susan T. Evans y Joanne Pillsbury, pp. 299-323. Harvard University, Cambridge.

### Pazos Rivera, Miguel

1987 Informe final del Proyecto de Excavación con fines de consolidación, conservación, mantenimiento y puesta en valor en el Complejo Arqueológico Huaca La Centinela. Convenio Instituto Nacional de Cultura - CORDEICA. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2005 Informe final del Proyecto de Excavación con fines de consolidación, conservación, mantenimiento y puesta en valor en el Complejo Arqueológico Huaca La Centinela. Convenio Gobierno Regional Ica - Instituto Nacional de Cultura. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

### Rostworowski, María

1989 *Costa peruana prehispánica*. 318 pp. Historia Andina 15. Instituto De Estudios Peruanos, Lima.

### Santillana, Julián I.

1984 La Centinela, un asentamiento Inka-Chíncha: rasgos arquitectónicos estatales y locales. *Arqueología y Sociedad* 10: 15-31.

### Shimada, Izumi, Rafael Segura, María Rostworowski y Hirokatsu Watanabe

2004 Una nueva evaluación de la Plaza de los Peregrinos de Pachacamac: Aportes de la primera campaña 2003 del Proyecto Arqueológico Pachacamac. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 33 (3): 507-538.

### Sillar, Bill y Emily Dean

2002 Identidad étnica bajo el dominio inka: una evaluación arqueológica y etnohistórica de las repercusiones del Estado Inca en el grupo étnico Canas. *Boletín de Arqueología PUCP* 6: 205-264.

### Sillar, Bill y Emily Dean

1924 Explorations at Chíncha. *University Of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (1-2): 57-94.

### Wallace, Dwight T.

1980 The Inca compound at La Centinela Chíncha. *Andean Past* 5: 9-33.